



El dolor agudo deviene en crónico en el 20% de los casos

15 expertos toman parte estos días en la XII Reunión de la Cátedra del Dolor

ROSANA HERNÁNDEZ
SALAMANCA

El 20% de los pacientes a los que se les detecta un dolor agudo pueden acabar sufriendo dolor crónico, según la bibliografía consultada por los expertos que ayer y hoy se dan cita en Salamanca en la XII Reunión de la Cátedra Extraordinaria del Dolor Fundación Grünenthal de la Usal.

Clemente Muriel, director de la Cátedra, explicó ayer que “como ejemplo concreto, se ha realizado un estudio en Salamanca llamando a los pacientes operados de hernia un año después para comprobar si sufrían algún tipo de dolor y el 22% padecía un dolor neuropático”. Muriel subrayó que se trata de casos en los que la intervención “se resolvió favorablemente”, por lo que apuntó a la prevención y al uso de fármacos coadyuvantes unidos a los analgésicos tradicionales.

Clemente Muriel declaró que el objetivo de esta reunión, en la que participan 15 expertos de diferentes ámbitos, “es plantear las bases para hacer frente a un problema que hemos detectado que existe, y es que el dolor agudo, sobre todo el dolor agudo mal tratado, puede llegar a convertirse en crónico”. En ese sentido, un año más se publicarán 3.000 ejemplares monográficos con las ponencias y las conclusiones de los debates que se celebran estos días,



Reunión de expertos de la Cátedra del Dolor.

J. M. GARCÍA

“para que los profesionales de la medicina tengan una base para trabajar sobre un problema que se está empezando a detectar”.

Dolor oncológico

Uno de los participantes en la reunión, el jefe del servicio de Cuidados Paliativos del Instituto Catalán de Oncología, Josep Porta, explicó que “en el dolor oncológico se dan una mezcla de dolores relacionados con la propia enfermedad o con sus tratamientos”, pero que “España está en los mejores índices de tratamiento en estos pacientes, vamos en una línea muy buena con el uso de opioides. Además, poco a

poco van apareciendo nuevos fármacos que han hecho que el abordaje del dolor oncológico haya mejorado mucho”.

Porta incidió en que el tratamiento del dolor “tiene que abordarse desde un punto de vista multimodal” que implique diferentes especialidades.

En relación con las líneas de investigación abiertas, Josep Porta destacó los trabajos que se están realizando en genética “para intentar saber por qué unas personas responden mejor a un fármaco que otras. En cualquier caso son trabajos muy largos, aunque esperamos que den resultados pronto”. ■